

Cuestión de revivir

TEATRO

"He pintado, lo que ya es algo, pues me he pasado la vida hasta ahora queriendo a Diego y haciéndome guaje respecto al trabajo, pero ahora sigo queriendo a Diego y además me he puesto seriamente a pintar monitos". Frida Kahlo.

La pintora mexicana nacida en Coyoacán, en 1907, es la figura central de *Frida*, un texto del uruguayo Rafael Romano. Adaptado y dirigido por Claudia Pérez, se estrena hoy en La Casona (José Ellauri 306) de Punta Carretas. La directora, de 34 años, afirma que no es una biografía tradicional, pero tiene un orden. El punto de arranque es la muerte de Frida, a partir de donde se realiza una evocación cronológica hasta esa muerte, en 1954. *"Al texto original, que era un monólogo, le agregamos fragmentos y poemas del diario de Frida y lo transformamos en una cosa más dinámica, con la aparición de personajes"*. Esos personajes, hombres y mujeres que tuvieron algo que ver en la vida de la artista y que, *"en un principio, son como espectros de la muerte"*, están a cargo respectivamente de Fernando Beramendi y Alicia Garateguy.

Reciente ganador de un Florencio revelación, Beramendi encarna, entre otros, al padre de Frida, a su esposo Diego Rivera y al poeta y ensayista francés André Breton. *"Creo que el*



DANIEL STAFFE

fenómeno de Frida responde a una revelación tardía, porque fue una pintora valorada pero totalmente obnubilada por la presencia de los muralistas mexicanos", señala el actor y director de 42 años. Alicia Garateguy, actriz de 26 años que sorprendió el año pasado protagonizando *Berenice*, dice que *"la obra es tan estrecha con la vida de Frida que si conocés la vida tenés ganas de ver la obra, y si ves la obra tenés ganas de conocer la vida"*.

La tarea de representar a Frida está sobre la espalda de Graciela Escuder, de 47 años. Sobre su personaje, la actriz opina que *"a través de la creación artística superaba las dificultades de la vida y el sufrimiento"*. Mientras estudiaba en la Preparatoria Nacional de Ciudad de México, en 1925, la joven

Frida sufrió un grave accidente de tránsito. Fue durante su recuperación que comenzó a pintar. Tres años después mostró sus primeros trabajos al muralista Diego Rivera, quien la alentó a seguir pintando. En 1929 se casaron. La influencia de Rivera en su obra es notoria no sólo en el uso del color; como él, Kahlo afirmaba a través de sus pinturas su identidad mexicana.

"Dejamos las grandes ideas y la monumentalidad ideológica para ir hacia lo introspectivo, la observación del dolor personal. (La de Frida) es una pintura que se basa en el propio dolor", afirma Pérez, y agrega que quizá por eso gusta ahora incluso más que antes. El público uruguayo ya vio una versión cinematográfica de la vida de Frida dirigida por el mexicano Paul Leduc (1985), y el año pasado, junto a la Colección Constantini llegó uno de sus más cotizados autorretratos. Los actores y la directora de *Frida* coincidieron en que *"es ahora que se le está dando mucha importancia"*.

El espectáculo, que irá de viernes a domingo, ofrecerá funciones para 35 espectadores a la vez. *"No pretendemos hacer un documental sobre Frida Kahlo"*, aclara Claudia Pérez, *"sino volcar en nuestro lenguaje lo que nos impresiona más sobre su cultura y su vida"*. *"Se trata de revivir"*, dice Graciela Escuder. *"Estamos en la década de la industria cultural"*, concluye Beramendi, recordando que hasta Hollywood está pensando en filmar la vida de Frida, quizá con Madonna como protagonista. ■ E. B.